

Michel Sauval

www.sauval.com

El objeto a ... ¿la "única" invención de Lacan?

Publicado en el número 3 de la revista **Acheronta**

Acheronta ISSN-0329-9147
Revista de Psicoanálisis y Cultura
www.acheronta.org

PsicoMundo
psiconet.com
psicomundo.com
La red psi en Internet

El objeto a ... ¿la "única" invención de Lacan?

Es frecuente que escuchemos o leamos la afirmación que el objeto **a** fue la "única" invención de Lacan (e incluso, que esta "unicidad" también habría sido planteada por el propio Lacan). Adjunto en Anexo [un listado de ejemplos](#)

1 - "La invención es el escrito"

Que el objeto **a** es una "invención" de Lacan, es algo que ya forma parte del "saber popular" en psicoanálisis. Si quisiéramos un poco más de precisión al respecto, podríamos recordar que esto fue señalado por el propio Lacan en la sesión del 9 de abril de 1974 (del seminario *Les non-dupes errent*), cuando dice "¿qué es lo que inventé yo? (...) Bueno. Responderé — puesto que se entiende que ya tengo la respuesta— responderé para poner las cosas en marcha: el objeto **a**"(1).

Pero el problema, claro está, no se reduce a confirmar la autoría de esa atribución, sino en precisar en qué consiste esa "invención" y a qué nos referimos con "objeto **a**". En particular, cabría preguntarnos cuando fue "inventado" ese objeto, ya que, por un lado, el término "invención" implica la discontinuidad del surgimiento de algo "nuevo", y por el otro, la precisión respecto de ese momento no dejará de contextualizar el estatuto de eso inventado.

De esa sesión de abril del 74, podemos extraer un par de indicaciones.

En primer lugar, Lacan asocia la invención al saber ("*el saber se inventa*"), siendo la prueba de ello la historia de la ciencia.

Pero Lacan no se ubica en el hilo de esa historia: "*mi punto de partida es otro, el de la experiencia analítica*", del mismo modo que no ubica la invención del objeto "*petit a*" en una "serie" de otras "cosas": "*no es entre otros que he inventado el objeto **a**, entre otras cosas*" ("*c'est pas entre autres, que j'ai inventé l'objet petit a, entre autres machins*").

Quizás esta frase sea el origen del malentendido por el que se atribuye a Lacan el haber dicho que el objeto **a** fue su "única" invención (como lo hemos visto en el [listado de ejemplos](#)). Pero no es lo mismo decir que ese objeto inventado no hace serie con otras "cosas" ("*machins*", término trivial empleado en francés para designar una persona o cosa de la que no se recuerda el nombre, que puede perfectamente traducirse por "cosa", uno de cuyos sinónimos es "truc", que es el término utilizado en la frase siguiente para referirse al grafo del deseo) que decir que la invención de ese objeto fue su "única" invención (2).

Volviendo a esa cita, una de las razones que da Lacan para no ubicar ese objeto en una serie de otras "cosas", es la "solidaridad" (solidario: que se encuentra en una relación de estrecha dependencia recíproca o de causalidad con otra cosa) que el mismo tiene con otros elementos de su enseñanza, en particular, según señala en ese momento, con el grafo del deseo, "*del que es una determinación, y especialmente en el punto en que se plantea la pregunta ¿Que es el deseo si el deseo es el deseo del Otro? En fin, de allí salió*".

De aquí surgen dos preguntas:

- ¿es el grafo del deseo, entonces, el "momento" de la invención ("*de allí salió*") del objeto "*petit a*"?
- ¿cómo interviene la "determinación" del grafo en esa "invención"?

Respecto de la primera pregunta, el propio Lacan agrega inmediatamente: "*está en otra parte también*", y señala,

- primero el esquema L (donde el objeto **a** está repartido en la pareja de los términos imaginarios y especulares a y a')

- luego el cuadripodo de los discursos (donde el objeto **a** rota por las cuatro posiciones que dan lugar a los discursos del amo, de la histeria, de la universidad y del analista)
- "y después, quien sabe, quizás es cuestión de que venga a ponerse en el lugar del **x** en las ya celebres fórmulas cuánticas, a las que hoy llamaré —pues este mañana al despertarme escribí algunas notas— llamaré 'de la sexuación'".

Con lo cual, no queda resuelto la cuestión del "momento" de la invención. Al menos, no quedan resueltas las relaciones entre el "de allí salió" y esas "otra(s) parte(s)" donde también "está", que son tanto anteriores como posteriores al grafo del deseo.

Sin embargo, el problema no deja por ello de plantearse, incluso en esa misma sesión de abril del 74, donde el tema de la "invención" sigue haciéndose presente (comenzando por el hecho mismo de que esta es la sesión donde las fórmulas "de la sexuación" quedan bautizadas, por primera vez, como tales). En efecto, Lacan retorna al objeto "petit a", más adelante, en el contexto de una preocupación por "precisar la relación que hay entre lo que llamo el inventar del saber, y lo que se escribe" ("préciser la liaison qu'il y a entre ce que j'appelle l'inventer du savoir, et ce qui s'écrit"). ¿Cómo pensar esa relación y donde ubicar la escritura?

Para ubicar allí al objeto **a**, Lacan recuerda que "lo poco de real que sabemos (...) consiste en (ça tient) el famoso agujero" que solo se puede tapar con lo imaginario. Es decir, el objeto **a** no es lo imaginario, pero "es un hecho que se imagina, se imagina con lo que se puede, a saber, con lo que se chupa, lo que se caga, lo que hace la mirada, lo que domina ("dompte") la mirada en realidad, y la voz". Pero el hecho que se imagine no le quita nada de su alcance de "topos". En suma, el objeto **a** presenta dos caras. Por un lado "se imagina con lo que se puede". Pero por el otro "es tan real como resulte posible, por el solo hecho de que **se escribe**. Ven lo que trato de hacer: trato de situarles lo escrito como ese borde de lo real" (subrayado mío).

Una pequeña anécdota, referida a Galileo, le servirá a Lacan para ilustrar cómo "el saber se inventa". Cuando Galileo descubrió que algunos de sus inventos revolucionarían el saber imperante respecto al real celeste, tomó el cuidado de anotarlo del siguiente modo. Le envió a algunas personas algunos dísticos (composición usual en la poesía griega y latina que consta de dos versos, por lo común un hexámetro seguido de un pentámetro), gracias a los cuales podía, en cierto modo, dejar la cuestión fechada, "demostrar que había inventado la cosa imposible de hacer tragar en su época, que ya la había inventado en cierta fecha". Bajo la aparente intrascendencia de esos dos versos quedaba inscripta la fecha de algo. El escrito estaba ahí para probar la fecha de una invención, "pero dando prueba de la fecha de la invención, dio prueba también de la invención misma, **la invención es el escrito**" (subrayado mío). Lo que exigimos a la lógica matemática, justamente, es que la demostración no consista en otra cosa que un modo de "imponerse a sí misma una combinatoria perfectamente determinada de un juego de letras". Esa es la naturaleza del escrito, "aún cuando no se tenga todavía la idea de tener que probar algo"

Esta anécdota permite precisar que, si hay una invención del objeto **a**, la misma debe poder ubicarse al nivel de lo escrito, debe poder rastrearse y fecharse en esos términos.

Esto nos permite pasar al segundo problema: ¿cómo interviene la "determinación" del grafo en la "invención" del objeto? ¿es el grafo el único desarrollo donde se plantea la pregunta "qué es el deseo si el deseo es el deseo del Otro"? En otros términos, ¿tiene la "determinación" del grafo, respecto del objeto "petit a", la fuerza suficiente como para fechar en su escritura la invención de ese objeto, o solo nos delimita el punto de donde "salió" el objeto?

¿Es el grafo del deseo la escritura misma de la "invención" del objeto "petit a"?

Si fuera así, tendríamos algunas dificultades para su lectura, ya que, por un lado, la letra "a" se encuentra en varios puntos del grafo cumpliendo al menos dos funciones diferentes (aparece en un piso como $i(a)$ y en otro como $\$(\rightarrow a)$), y por el otro, la indicación de Lacan ubica la "determinación" en un tercer lugar, al nivel de la pregunta por el deseo.

En suma, tenemos algunas coordenadas "determinantes" de ese objeto

- "el punto en que se plantea la pregunta ¿Que es el deseo si el deseo es el deseo del Otro?"
- "hay pues dos caras, en el objeto a: una cara que es tan real como resulte posible, sólo por el hecho de que se escribe"
- y una orientación precisa respecto de la invención: "lo escrito".

¿Dónde ubicar la "invención" del objeto a, entonces?

Para Allouch (3), la invención del objeto **a** puede fecharse en la sesión del 9 de enero de 1963 del seminario "La angustia" (ya veremos cómo y porqué, pero ya podemos anticipar que a partir de criterios acordes con los que se han planteado en esa sesión de abril de 1974)

En cambio no parece ser esa la opinión de Miller, quien, en las ediciones oficiales (Seuil y Paidós) del seminario X sobre "La angustia", titula la sección que abarca las sesiones de enero a marzo del 63 como "Revisión del estatuto del objeto", y titula esa sesión del 9 de enero de 1963, "No sin tenerlo". Si se trata de una "revisión" del estatuto del objeto, eso implica que se trata de un objeto ya vigente (ya inventado) respecto del cual solo se plantean modificaciones en su "estatuto". En otros términos, para Miller, esos cambios podrían ser importantes, incluso relevantes, pero no tanto como para establecer ahí una discontinuidad (del carácter propio de una "invención") que justifique una marca en la edición del seminario, sea en el título de la sección, o de la sesión, o al menos en alguno de los subtítulos del epígrafe (donde tampoco hay rastros)

2 - El objeto a "minúscula"

Podríamos decir que la misma difusión de la enseñanza de Lacan agrega una fuente de malentendidos respecto a este problema de la "invención" del objeto **a**.

Encontraremos varias expresiones para referirnos a este particular objeto, pero en castellano, "objeto a" es la que ha tenido mayor difusión, sin percatarnos hasta qué punto, y con qué precisión, la misma ya podría estar implicando el nivel o estatuto de su "invención", al dejar caer el término "pequeño".

En cambio, en francés, en la mayoría de las referencias de Lacan (tanto en los Escritos, como en los seminarios) y de los psicoanalistas lacanianos en general, la expresión más habitual es "objet petit a", es decir, "objeto pequeño a". De hecho, acabamos de verificarlo, en el caso de Lacan, en estas citas de un seminario tan avanzado como el del año 74.

¿Acaso hay, en la caída de este "pequeño", alguna relación con la "invención" del objeto?. En otros términos, ¿implica dar cuenta de esa "invención", de algún modo, escribir "objeto a" ("objet a") (como es habitual en castellano) en lugar de "objeto pequeño a" ("objet petit a", como es habitual en francés)?

También se ha utilizado como traducción (al castellano) la expresión "objeto a minúscula". Históricamente, en la edición Paidós del seminario XI (el primer seminario editado oficialmente). Esa es la manera en que, aparentemente, se ha querido acentuar, o remarcar, que en el texto en francés, a diferencia de la habitual expresión "objet petit a", en esa ocasión solo aparece "objet a". Pero registrar un cambio de "denominación" no es aún haber entendido o resuelto lo que ese cambio implica

¿Qué pretende indicar el agregado de esta "minúscula"?

¿Que no debe confundirse esa "a minúscula" con la "A mayúscula"? Si fuera esa razón, estaría en franca contradicción con el texto en francés, ya que si hay algún sentido inmediato que pueda surgir de la supresión del "pequeño" ("petit"), es abandonar esa relación opositiva entre "pequeño otro" y "gran Otro".

¿Es el "minúscula" el modo elegido para indicar que el "a", del "objeto a", es una simple "letra"? En ese caso, ¿es la desaparición del término "pequeño", y esta indicación del estatuto de letra, un indicio para orientarnos en la ubicación del momento de la invención del objeto "a"? En otros términos, ¿es tan diferente el "objeto a" del "objeto pequeño a" como para poder fechar, en el momento de este cambio de denominación, el punto de su "invención" como tal?

Si fuera así tendríamos razones para prestar atención a esta sesión del 9 de enero de 1963, pues en la página 98 de la edición Paidós nos encontramos con este desplazamiento, bien resaltado, en una situación donde el "minúscula" (en su primera aparición en este seminario) no viene para marcar la ausencia de "pequeño" sino para "traducirlo", pues allí donde Seuil dice "désigner **ce petit a** par le terme d'objet", Paidós traduce "designar **esta a minúscula** con el término de objeto". Y al comienzo de la sesión (en esa misma página 98 de Paidós) nos encontramos con una referencia al "estatuto de lo que de entrada he designado con la letra a".

Repasemos, entonces, la situación de tensión a la que en esa sesión se llega respecto de los alcances de este "pequeño a" ("petit a"). En el grafo del deseo "petit a" designaba un *pequeño otro* a la vez imagen y objeto. Pero antes, "pequeño a" fue también el objeto metonímico. Y en el seminario sobre la transferencia encarna el "agalma". El esquema óptico es otro lugar de superposiciones ya que **a**, es la imagen del pote en el Otro, pero también el ramo de flores que está en el cuello del pote, el objeto cuya presencia en el "heim" provoca la angustia, y también el objeto que escapa al juego reversible entre $i(a)$ e $i'(a)$. En síntesis, "en la oscilación económica de esta libido reversible entre $i(a)$ y $i'(a)$, hay algo que no es que se le escape, sino que interviene allí con una incidencia cuyo modo de perturbación es precisamente lo que estudiamos este año. La manifestación más llamativa de este objeto, la señal de su intervención, es la angustia" (4).

Todo esto fue analizado durante las sesiones de noviembre y diciembre de 1962 por la vía de las perturbaciones de lo imaginario asociadas a la angustia, y va configurando esa tensión que conduce a la necesidad, ahora, de dar "**un paso más en la situación de precisión de lo que entendemos por este objeto (a)**" (5) (subrayado mío).

3 - La notación algébrica

¿Cuál es ese "paso más" que Lacan va a dar en lo que "entendemos" por este objeto a?

Según Allouch (3), este "paso" es el momento de la invención. Y la "marca" que en ese momento deja Miller, en su establecimiento del seminario oficial, parece venir a confirmarlo. En efecto, lo que no aparecía en ninguno de sus títulos (de sección y sesión), pero ya nos sorprendía en el carácter "insulso" de los subtítulos del epígrafe, aparece aquí con la sustitución de "(a), justamente" por "una letra".

Comparemos los textos:

Estenotipia	Edition Seuil (pág. 102)
"Il est clair que ceci suppose un pas de plus dans la situation de précision de ce que nous entendons par cet objet (a). Je	"C'est ce que nous allons nous efforcer de vous montrer plus avant aujourd'hui, précisant ce que nous entendons par cet

<p>veux dire, cet objet, nous le désignons par (a) justement. Je remarque que cette notation algébrique a sa fonction. Elle est comme un fil destiné à nous permettre d'en reconnaître, sous le diverses incidences ou il nous apparaît, l'identité. Sa notation est algébrique: (a); justement pour réponde à cette fin de repérage pur de l'identité, ayant été déjà posé par nous que le repérage par un mot, par un signifiant, est toujours, et ne saurait être, que métaphorique"</p>	<p>objet a. Cet objet, nous le désignons par une lettre. Cette notation algébrique a sa fonction. Elle est comme un fil destiné à nous permettre de reconnaître l'identité de l'objet sous les diverses incidences ou il nous apparaît. La notation algébrique a justement pour fin de nous donner un repérage pur de l'identité, ayant déjà été posé par nous que le repérage par un mot est toujours métaphorique"</p>
<p style="text-align: center;">Traducción (de Nora Pasternac (6))</p>	<p style="text-align: center;">Edición Paidós (página 98)</p>
<p>"Es claro que esto supone un paso más en la situación de precisión de lo que entendemos con este objeto (a). Quiero decir, a este objeto, nosotros lo designamos (a), justamente. Observo que esta notación algebraica tiene su función: es como un hilo destinado a permitirnos reconocer, bajo las diversas incidencias en las que se nos aparece, su identidad. Su notación es algebraica: a, justamente para responder a esta finalidad de localización pura de la identidad, habiendo sido ya planteado por nosotros que la localización por medio de una palabra, por medio de un significante, es siempre, y no podría ser más que, metafórica"</p>	<p>Es lo que nos esforzaremos por mostrar mejor hoy, precisando lo que entendemos por este objeto a. Este objeto, lo designamos con una letra. Tal notación algébrica tiene su función. Es como un hilo destinado a permitirnos reconocer la identidad del objeto en las diversas incidencias en las que se nos manifiesta. La notación algébrica tiene precisamente la finalidad de darnos una localización pura de la identidad, ya que hemos planteado que la localización mediante una palabra es siempre metafórica"</p>

(a)

de vous montrer plus avant aujourd'hui. Il est clair que ceci suppose un pas de plus dans la situation de précision de ce que nous entendons par cet objet (a). Je vous dire, cet objet, nous le désignons par (a) justement. Je remarque que cette notation algébrique a sa fonction. Elle est comme un fil destiné à nous permettre d'en reconnaître, sous les diverses incidences où il nous apparaît, l'identité. Sa notation est algébrique : (a); justement pour répondre à cette fin de repérage pur de l'identité, ayant été déjà posé par nous que le repérage par un mot, par un signifiant, est toujours, et ne saurait être que métaphorique, c'est-à-dire laissant en

Imagen del fragmento de la estenotipia

¿Sería exagerado imaginar que su espíritu pedagógico le ha jugado una mala pasada a Miller, y lo ha llevado a dejar la constancia, la marca (negada en los títulos y subtítulos), de ese "paso de más" (fragmento deformado en Seuil y Paidós (5)), del momento preciso de la invención, por medio de esta sustitución de "(a), justamente", por la palabra "letra", que anticipará y condicionará, con sus efectos metafóricos, la función y finalidad de la "notación algébrica"?

Como se ve, en ningún lugar de ese párrafo Lacan utiliza el término "letra". Y no es que la referencia a la "letra" esté ausente. Como lo señalamos más arriba, el tema es introducido en esta sesión, muy poco antes de este párrafo (en la misma página), con el siguiente señalamiento: "resulta que hemos precisado, en nuestro camino de la angustia, el estatuto de que de entrada he designado con la letra a" (7)

Pero en este párrafo, en el lugar del "una letra" que introduce Miller, la estenotipia dice "(a), justamente". Y ese "justamente" no es meramente retórico, sino que reenvía este "(a)" que lo antecede al "(a)" del final de la frase anterior (donde dice "lo que entendemos por este objeto (a)"). El "justamente" separa el "objeto" del "(a)", anticipando, en cierto sentido, lo que Lacan dirá un poco después: "designar este pequeño (a) con el término de objeto (...) es un uso metafórico" (8), ya que lo que este párrafo viene a subrayar, es la función de esa (a) en la localización "pura de la identidad" en oposición de la localización "metafórica". En suma, y cómo bien señala Allouch (3) en el comentario que intercala en su transcripción de este párrafo, este "(a), justamente" debe "entenderse" como "un eco de la observación que acaba de ser hecha sobre la letra a" (9) (subrayado mío).

Entonces, aquí Lacan no designa al objeto con "una letra" sino con "(a)". Luego, agrega que esa "(a)" es una "notación algébrica". Y luego, dos renglones más abajo, señala (en un fragmento eliminado en Seuil y Paidós) que la "notación" del objeto "es algébrica: (a)" para responder a la finalidad de "localización (repérage) pura de la identidad". La necesidad de que la notación sea algébrica proviene de la finalidad de "localización pura de la identidad".

¿Por qué no señalar sencillamente ahí que (a) es una letra, y que la letra cumpliría con esa finalidad de "localización"? Esta referencia a la "localización", junto a la referencia previa a la "letra", nos recuerdan aquella la definición dada en *"La instancia de la letra..."*: *"lo que llamamos la letra, a saber, la estructura esencialmente localizada del significante"* (10).

¿Es esta definición de letra suficiente para dar cuenta del cambio de "estatuto" del objeto a en esta sesión?

¿Es lo mismo aquella "estructura esencialmente localizada del significante" que la presente "localización pura de la identidad"?

Pareciera que no pues, amén de que no es lo mismo localizar el significante que la "identidad", no se trata solo de las relaciones entre el significante y el significado: *"de lo que nosotros tenemos que hablar haciendo uso del término a* [nótese que tampoco aquí Lacan dice "letra", sino "término"] *es precisamente de un objeto externo a toda definición posible de la objetividad"* (11), es decir, de toda definición metafórica.

Al señalar que la "(a)" es una "notación algébrica", Lacan opera un corte entre la "significación" de esa "(a)" (la referencia al "pequeño otro" especular), y su función de designación (el objeto no especularizable, *"el objeto en las diversas incidencias en las que se nos presenta"*). Pero lo que aquí resalta es que es en esta función, como tal, que el significante *"constituye, al designarlo, un objeto en su identidad"* (12), así sea al precio de ya no significar más nada en absoluto. La introducción de la "notación algébrica" permite constituir, al designarlo, un objeto en su identidad.

En ese sentido, decir, en este momento, en este párrafo, que a ese objeto *"lo designamos con una letra"* (como propone Miller) tendría el mismo efecto metafórico que *"designar este pequeño a con el término de objeto"*. Con la sustitución que propone Miller, injertamos una noción de letra, o insuficiente para los requerimientos de la invención en juego del objeto (*"la estructura esencialmente localizada del significante"*), o posterior, y por ende consecuencia de esa invención (*"ese borde de lo real"*).

La referencia a la "notación algébrica" implica el desarrollo de una concepción del significante mucho más radical que la de los lingüistas pues *"el problema es el de la entrada del significante en lo real y el de ver cómo de eso nace el sujeto"* (13), es decir, *"saber, precisamente, qué le permite a este significante encarnarse"* (14). Es necesario pensar en un corte, producido por un significante puro (aislado de toda significación), para dar cuenta de la constitución del "objeto a", en tanto que desecho, que objeto caído, separado del cuerpo, perdido.

La realización de cierto corte sobre el *cross-cap*, sobre el final de la sesión (ver [notas y comentarios](#)), que le permite a Lacan aislar allí el objeto a, y dárselo a sus alumnos *"como una hostia"*, constituye, según Allouch, un *"pasaje al acto"* que forma parte de la invención del objeto a en tanto *"indicio presente de que otro modo de transmisión está en juego, diferente del puramente formal de las ciencias exactas"* (15)

4 - La invención

Podríamos decir que la *"invención del objeto a"* es una operación de lectura. Fecharla en un momento o en otro no es algo que surja de la "realidad", sino de esa operación de lectura (16). Y es esa operación de lectura la que, al mismo tiempo, permite despejar los alcances y consecuencias de esa invención. Es decir, Lacan dice que inventó el objeto a. Pero ubicar esa invención en la sesión del 9 de enero de 1963, podríamos decir que, a su vez, es una "invención" de Allouch, tanto en el sentido de que antes de Allouch, nadie pudo, quiso, o supo, leer ahí, o de ese modo, el momento de esa invención, como por las incidencias que esto conlleva en la lectura de este seminario.

Las posteriores "puntuaciones" de Miller (17) (los subtítulos del epígrafe y el agregado de la palabra "letra" en el párrafo de la "notación algébrica"), en el contexto de debate que supone el "establecimiento" del texto del seminario (18), no dejan de indicar, y hasta confirmar, la coherencia de esa lectura.

La invención de este nuevo "objeto" va a tener consecuencias sobre una serie de nociones, que Lacan va ir abordando en esta sesión y las sucesivas: el duelo, la transferencia, el sadismo, etc.,

Notas

(1) Disponible en:

<http://perso.orange.fr/espace.freud/topos/psycha/psysem/nondup/nondup11.htm> (versión en html)

<http://www.ecole-lacanienne.net/stenos/seminaireXXI/1974.04.09.pdf> (versión en PDF)

<http://cid-d20dfb6c60315e65.skydrive.live.com/self.aspx/nondupes/non-dupes-11.v1.0.mp3> (versión en mp3 - registro sonoro)

(2) De hecho, no creo que sea forzar las cosas hablar de "invención" también en el caso del estadio del espejo, del ternario RSI, o de la cadena borromea (por tomar solo algunas referencias relevantes).

(3) Jean Allouch, "[La invención del objeto a](#)", en "Me cayó el veinte" nº 1 "Erotofanías", páginas 9 a 27

(4) Jacques Lacan, El Seminario, Tomo X, La angustia, Editorial Paidós, página 98

(5) La estenotipia dice: "*Il est clair que ceci suppose un pas de plus dans la situation de précision de ce que nous entendons par cet objet (a)*" ("está claro que esto supone un paso más en la situación de precisión de lo que entendemos por este objeto (a)").

La versión Seuil dice "*C'est ce que nous allons nous efforcer de vous montrer plus avant aujourd'hui, en précisant ce que nous entendons par cet objet a*", que Paidós traduce como "*Es lo que nos esforzaremos por mostrar mejor hoy, precisando lo que entendemos por este objeto a*".

Seuil ha transformado "*un pas de plus dans la situation de précision*" ("*un paso más en la situación de precisión*") por "*nous allons nous efforcer de vous montrer plus avant*" ("*nos esforzaremos por mostrarles más adelante*"), a lo que Paidós agrega un "mejor" que solo denuncia con más fuerza la desaparición del "*un paso más*", sin por ello "mejorar" el "establecimiento" del texto.

(6) Jean Allouch, "[La invención del objeto a](#)", en "Me cayó el veinte" nº 1, traducción de Nora Pasternac.

Ricardo Rodríguez Ponte traduce "*désignons par (a)*" como "*designamos por medio de a*". Nora Pasternac, obvia el "par" y escribe "*designamos (a)*". Me parece que el "*por medio de*" que agrega Rodríguez Ponte introduce una mediación que no corresponde. Tal como señalé, más abajo en los comentarios, ese "*lo designamos por (a), justamente*" remite al final de la frase anterior, es decir, hace oír el "(a)" en esa denominación de "objeto (a)". Escribir "*por medio de*" introduce una mediación que tiene un efecto metafórico similar a la que produce Miller con su introducción sustitutiva del término "letra".

(7) Jacques Lacan, El Seminario, Tomo X, La angustia, Editorial Paidós, página 98

(8) Traducción de "*désigner ce petit (a) par le terme d'objet (...) est un usage métaphorique*", que es lo que figura en la estenotipia. Este es el fragmento donde Paidós (página 98) introduce el "minúscula": "*designar esta a minúscula con el término objeto es hacer un uso metafórico de dicha palabra*".

(9) Jean Allouch, "[La invención del objeto a](#)", en "Me cayó el veinte" nº 1 "Erotofanías", página 16

(10) Jacques Lacan, "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud", Escritos 1, Siglo XXI, Edición argentina revisada, 2008, página 469

(11) Jacques Lacan, El Seminario, Tomo X, "La angustia", Editorial Paidós, página 98

(12) Jean Allouch, "La invención del objeto a", en "Me cayó el veinte" nº 1 "Erotofanías", página 17

(13) Jacques Lacan, El Seminario, Tomo X, La angustia, Editorial Paidos, página 99

(14) Idem, página 100

(15) Jean Allouch, "La invención del objeto a", en "Me cayó el veinte" nº 1 "Erotofanías", página 18

(16) Así como Allouch ubica la invención del objeto en esta sesión del 9 de enero de 1963, hay quienes la ubican en otros momentos del seminario.

- Por ejemplo, Gilbert Hubé, en un artículo titulado "[División subjetiva y división en el psicoanálisis](#)" (traducción al castellano, publicada en la revista "[a-Nudamientos](#)" nº 4, del artículo publicado [en francés](#), en la revista "[Cahiers pour une école](#)" nº 16), también ubica la "invención del objeto a" en el seminario sobre la angustia, pero no en la referencia a la "notación algébrica" de la sesión del 9 de enero 1963, sino en los esquemas de la división subjetiva. Comparando las diferencias que hay entre el esquema presente en las sesiones del 21 de noviembre 62 y 23 de enero del 63 y el que aparece en la sesión del 6 de marzo 63, dice, textualmente, que "estos dos esquemas son un lugar de invención del objeto (a)"
- Por ejemplo, Leonardo Peskin (miembro de APA), en su artículo titulado "[El objeto a](#)", también ubica la invención del objeto a en los esquemas de la división subjetiva del seminario sobre la angustia, aunque de un modo menos explícito y preciso que Gilbert Hubé.

(17) El artículo de Allouch es del 2000 y la edición del seminario en Seuil es del 2004

(18) En 1991 se produce el escándalo del cúmulo de errores en la primera edición Seuil del seminario sobre la transferencia (escándalo que inhibe a Paidós de publicar la traducción de esa edición), y en 2001 sale la segunda edición, que recoge la mayor parte de los señalamientos de "[Le transfert dans tous ses erratas](#)" sin la más mínima mención del origen de esas correcciones.

Ver más en detalle en "[El testamento de Lacan](#)" y "[Las estenografías de los seminarios de Lacan](#)"



Michel Sauval nació en Montevideo, Uruguay, de padres franceses, lo que le ha habilitado dos lenguas y dos nacionalidades: Francia y Uruguay. En los 70 emigró a la Argentina, a la ciudad de La Plata, en cuya Universidad Nacional estudió, se recibió de Ingeniero Electricista (con "medalla de oro" al mejor promedio), fue Profesor en la Facultad de Ingeniería (en la cátedra "Teoría de las Máquinas Eléctricas") y trabajó como investigador en el IITREE (*Instituto de Investigaciones Tecnológicas para Redes y Equipos Eléctricos*, dependiente de la UNLP) durante toda la década del 80.

Pero esa profesión no sería su destino. Comenzó a estudiar Historia del Arte en la Facultad de Bellas Artes (entre 1984 y 1987), hasta que la circunstancia del encuentro con un psicoanalista (como respuesta a una consulta) le dio otro cauce a sus síntomas y su historia. Luego de un primer análisis, estudió Psicología en la Universidad Nacional de Buenos Aires (haciendo la carrera en 3 años: entre agosto de 1984 y diciembre de 1987).

Fue docente en las cátedras de "Psicopatología" y "Escuela Francesa" en la

Universidad Nacional de La Plata, y participó de la vida institucional psicoanalítica en La Plata, hasta 1992, cuando se mudó a Buenos Aires, donde reside y desarrolla su práctica desde entonces.

En 1995 fundó la revista [Acheronta](#) (cuya dirección ejerce desde entonces), y poco después, el portal [PsicoMundo](#), en torno al cual se ha desarrollado una de las experiencias editoriales psicoanalíticas más importantes de la Internet de lengua latina (entre cuyas áreas cabe destacar el Programa de Seminarios por Internet, [EduPsi](#)).

Ha dictado seminarios y publicado numerosos artículos y trabajos.

Practica el [psicoanálisis](#) en Buenos Aires y La Plata

ISSN-0329-9147
Acheronta
Revista de Psicoanálisis y Cultura
www.acheronta.org

psiconet.com
psicomundo.com
PsicoMundo
La red psi en Internet

EduPsi.com